

**Foro ‘Seguridad alimentaria – Seguridad humana’
XII Cumbre de Alcaldes y Gobiernos Locales
Punta del Este – Uruguay**

SEÑOR. – Buenos días, un placer estar con un tema tan importante para el mundo, muy importante para América Latina. Sin más voy a presentar a quienes nos acompañan, quien será el moderador, Químico Alberto Ferral de la Cátedra Unesco en Seguridad Humana de la Universidad de Córdoba. Paco Moncayo, ex alcalde de Quito; Vicente Plata, oficial a cargo de FAO, Marcelo Amado, en representación del Congreso de Intendentes del Uruguay, Enrique Rodríguez de la Unidad Alimentaria de Montevideo y Carlos Llorens, secretario general de la Organización de Regiones Unidas.

SEÑOR FERRAL. – Buenos días a todos, un gusto para mí plantearme esta mesa tan linda de gente tan particular que está en el tema de la seguridad y en búsqueda permanente de encontrar nuevas fórmulas que permitan afrontar los problemas de la seguridad humana. Me pidieron que haga una pequeña introducción al concepto de seguridad. En el año 1989 en una convención internacional de la ONU se planteó el tema de la seguridad de las personas pero no frente a lo físico solamente sino emocional y de que manera tenía la sociedad que enfrentarse a nuevos paradigmas que la evolución y la cultura general llevaban a los pueblos adelante. En este concepto los arraigos naturales, las reservas y los hábitos de las personas era particularidad de los lugares que ocupaban. Pero esa casa, ese ecosistema tan particular se veía modificado en función de la actividad humana permanente. Y había provocado un riesgo que era presente pero que nunca se manifestaba con tanta frecuencia, con una amenaza permanente, que fue el cambio climático. En la cumbre de Rio de Janeiro en el año 92 empezara a hablarse de las circunstancias que se iban a plantear frente a un cambio climático. Estamos presentes ante una vasta seguridad alimentaria en todo concepto. Por un lado por la manera en que se manifiesta el sistema económico, y por otro lado la manera en que el clima se nos presenta frente a las actividades que debemos resolver ya sea por el hábitat o bien puede ser por el tema de la famosa seguridad alimentaria. La crisis no se va a plantear solamente aquel que pierda la cosecha sino aquel país que recibe la cosecha. Por tanto regionalmente los problemas de seguridad se empiezan a multiplicar y se hacen globales. Hoy vamos a estar con gente que está en el tema de la seguridad alimentaria. Hace unos meses en Ecuador, en la ciudad de Cuenca, departamento de Arsuay, se hizo una cumbre mundial de hambre cero que es el segundo mandato de la ONU sobre el 2030. Ahí se planteó un manifiesto más que interesante donde la FAO y Fogar fueron dos elementos pilares para hallar la manera del hambre cero. Uno de los objetivos planteados por la ONU para los próximos años, es ese. Desgraciadamente los objetivos no se hacen reversibles, volvemos luego de 10, 20 años, a otro congreso y encontramos los mismos objetivos como han sido los del milenio y que en la 2030 los rectificamos. Nos cuesta mucho poder cumplirlos porque son de una complejidad importante donde son muchos los actores que deben intervenir y no todavía todos nos hemos puesto en acuerdo para lograr la sustentabilidad que tanto hablamos. Personalmente soy director de la única cátedra a nivel mundial en seguridad humana. Hay 83 cátedras en

derechos humanos pero en seguridad humana es la única, hemos cumplido 8 años, fui becario de Unesco apenas me recibí y me permitió presentar este proyecto y me aprobaron la cátedra en Córdoba. La seguridad siempre es buscar que frente a un riesgo, la manera en que se cumple ese riesgo que puede ser por la máxima o mínima probabilidad, ver quienes son las personas que pueden llegar a recibir con más impacto la vulnerabilidad de este fenómeno. Estamos muy relacionados con el instituto de la Universidad de Córdoba con cursos de magister y doctorados para llevar adelante esta nueva herramienta que son los satélites y nos permite ver con mayor precisión el futuro sobre el clima, y estudiamos los antecedentes de cambio climático que se puedan imaginar. El tema de la alimentación es uno de los problemas más serios frente a un cambio climático que como crisis mundial la tenemos al pie. Por otro lado para América Latina nos interesa estudiar el tema de que estos países son ricos en recursos naturales pero tenemos los mayores índices de pobreza, y esto demuestra que no estamos bien organizados o bien puestos en la línea que nos corresponde porque no hemos logrado encontrar soluciones a los problemas, aún. Y esta crisis alimentaria puede llegar a caer con una alta vulnerabilidad casualmente a la pobreza. Por eso ONU pregonó por hambre cero pero también pidió que tengamos la consideración fundamental de encontrar el perfil de que aquellos que más pueden sufrir el hambre, sean atenuados de la mejor forma. Es el proyecto dos que tenemos como mandato de ONU. Los dejo en presencia del primer orador, será Vicente, él se presentará, es de la FAO y es un organismo internacional de la ONU importante que lleva su trascendencia, y que en América Latina tiene más actividad que en otros lugares.

SEÑOR PLATA. – Buenos días a todos, saludo especialmente al integrante del panel por acompañarnos hoy. La FAO tiene el gusto de felicitar a Flacma así como al Congreso de Intendentes de Uruguay por esta XII Cumbre de Alcaldes y gobiernos locales, y a todos los participantes.

La lucha contra el hambre es más que una obligación moral o una opción política. Es una obligación de derechos humanos, jurídicamente obligatoria. El derecho a la alimentación está reconocido en la declaración de 1948 como parte del derecho a un nivel de vida adecuado y está consagrado en el pacto de Derechos Económicos, Sociales y Culturales de 1966. Habiendo dicho esto, veamos algunas citas. En el último informe del estado de seguridad alimentaria y nutricional de FAO de 2017 los datos revelan que a nivel mundial aún existen 815 millones de personas que sufren hambre y más de 2000 millones sufren deficiencias de micro nutrientes. La prevalencia de la desnutrición ha aumentado, llegando al 11% de la población mundial, el mismo que hace 5 años. Unas 159 millones de niños menores de 5 años tienen retraso en el crecimiento, son demasiado pequeños para su edad. Por otra parte existen personas que sufren de otras formas de desnutrición como la obesidad. 1900 millones de personas tienen sobrepeso, de los cuales 600 millones son obesos. Más de la mitad de la población sufren de una o más formas de mal nutrición. Más de la mitad de los uruguayos tenemos algunos centímetros más en nuestra cintura, que afectan nuestra calidad de vida y salud, pero no todas son malas noticias. En el caso de América Latina y el Caribe, esta región logró avances en materia de seguridad alimentaria. Como región alcanzó el objetivo

de reducir a la mitad la proporción de personas subalimentadas de acuerdo a lo establecido en ese primer compromiso de desarrollo de los países. Recuerdo que la ONU es el club de los países del mundo, estamos todos nosotros, y decidimos que para los objetivos de desarrollo del milenio y luego decidimos en 2015 la agenda 2030, no es alguien más que decidió, fuimos nosotros. Aún se registran 41 millones de ciudadanos en la región que sufren hambre. Y la región en su plan Celac ha decidido bajar ese número a cero para el 2025, y es el reto de esta comunidad internacional de países de América Latina y el Caribe. Se ha planteado bajar el hambre y eliminarla, desde FAO acompañamos. Crisis recurrentes alimentarias muestran lo difícil de hacer realidad este objetivo. Entendemos que lo importante es transformar los sistemas alimentarios para que sean sostenibles, pasemos de los datos a algunos conceptos.

Frente a esta realidad los países decidieron, todos nosotros, definir la agenda 2030, es decir la nueva agenda para la cooperación y el desarrollo para lograr ciertos objetivos al año 2030 y así como se definieron los objetivos del milenio y permitió llevar a la mitad la proporción de personas con hambre, ahora tenemos los ODS. Uno de ellos es el hambre cero para el 2030 que implica una visión transformadora. Implica que cada ciudadano tenga acceso a la cantidad correcta de alimentos de calidad. Eso implica transformar los sistemas alimentarios para que sean más sostenibles, implica considerar temas como la desnutrición y obesidad y también temas productivos y medioambientales como la degradación de suelos, agotamiento de fuentes de agua, emisión de gases de efecto invernadero y cómo esto repercute en la sostenibilidad económica y social. Pero esta transformación ya no puede ser considerada como una responsabilidad sólo nacional o global. Se requiere una intervención concertada y una articulación en niveles de gobierno. Es un aprendizaje. Hace 20 años pensábamos que eran responsabilidades globales, hemos aprendido que no alcanza con lo global y nacional, es imprescindible educar a los gestores locales. En 2016 en Quito los gobiernos respaldaron la nueva agenda urbana en el ONU Habitat III, y resalto que esta agenda urbana hace hincapié en la seguridad alimentaria como tema crítico para ciudades y territorios. Se reconoce el papel de gobiernos locales en la promoción del territorio integrado.

¿Pero por qué deberían las ciudades involucrarse en la seguridad alimentaria y nutricional? Hoy en día ciudades grandes, pequeñas, repartidas en todo el mundo continúan creciendo a diferentes ritmos y deben hacer frente a problemas mayores de inseguridad alimentaria, y lo saben. El papel que las ciudades juegan a la hora de garantizar el acceso a que los alimentos sean inocuos, nutritivos y accesibles económicamente parece limitada. Algunos de los factores que limitan este acceso son la volatilidad, aumento de precios, interrupción de suministro debido a desastres naturales, pero las ciudades pueden ayudar a crear sistemas agroalimentarios sostenibles. Generar oportunidades para productores rurales urbanos, nuevas formas más sostenibles de producción, procesado y comercialización de alimentos, y asegurar a sus consumidores la cadena de valor. La planificación de las políticas de seguridad alimentaria aún no son objetivos principales de las ciudades pero gobiernos locales están cada vez más participando en

conversaciones locales, nacionales e internacionales sobre sistemas alimentarios y sobre el futuro de la seguridad alimentaria en sus ciudades.

En general y he trabajado también en gobierno municipal, las alcaldías, están muy enfocados en el tema urbano porque es donde tienen más experiencias y desde donde empezó la planificación. Luego de lo urbano está el más allá, allá afuera, entonces los municipios y gobiernos locales deberían mirar más allá de sus límites. El sistema agroalimentario de ciudades es híbrido, combina varias formas. Algunas ciudades dependen de fincas, establecimientos y procesadores de alimentos situados en zonas urbanas o alrededor, en la zona rural próxima. Pero hay otras ciudades que dependen sobre todo de alimentos producidos en otros países y continentes. El tema es más complejo a veces que lo que uno considera en su ciudad. El sistema agroalimentario como concepto conecta las comunidades rurales y urbanas en un mismo país, regiones y a veces continentes. Los sistemas juegan un papel fundamental a la hora de determinar las regiones también rurales más alejadas. El uso de la tierra, la producción alimentaria, la gestión, el transporte y la distribución, comercialización, consumo y gestión de agua, son temas claves que conciernen a zonas urbanas como rurales. Por tanto un enfoque centrado en sistemas agroalimentarios ciudad – región, van a empezar a escuchar esta sigla cada vez más, proporciona marco crítico de análisis adecuado a la vez que respalda políticas locales adecuadas a cada caso particular.

Un enfoque centrado en sistemas agroalimentarios implica proporcionar mayor acceso a los alimentos, apoyar una cultura alimentaria local y generar sentimiento de identidad, aumentar la resiliencia promoviendo la gestión de los recursos naturales, generar vínculos rural – urbano, promover una gobernanza participativa porque esto sólo es posible a través de un mecanismo de discusión y generación de acuerdos y fomentar políticas alimentarias y regulaciones apropiadas al contexto del planeamiento urbano y territorial. Desde la FAO hacemos un llamado a una cooperación interinstitucional para superar los desafíos de la gobernanza, mejorar el diálogo y coordinar acciones conjuntas con enfoques inclusivos y multisectoriales que reúnan a los gobiernos del sector privado y la sociedad civil en sus diferentes escalas para trabajar al doble del hambre cero y hacia una sociedad próspera, pacífica y justa para todos y todas. Grac.as.

(Aplausos)

SEÑOR FERRAL. – Vamos a Carlos Llorens, es de un organismo internacional importante como Fogar, de la Federación Internacional por la ONU que agrupa a grandes regiones en el mundo y su representante para América Latina y su presidente actual, él se va a presentar y lo vamos a escuchar con mucho gusto.

SEÑOR LLORENS. – Una anécdota, volvimos a Cuenca para temas medioambientales y estábamos hablando de reducción de residuos que como saben es un problema mayúsculo que tenemos en todas partes y hablábamos que una región como las Islas Baleares estaba prohibiendo los residuos no reciclables con una ley estricta, y nos dimos cuenta que en la mesa teníamos lleno de plásticos no reciclables. Debo decir antes de empezar que no me voy a

beber el agua de mi botella. Digo esto porque la coherencia de todos es muy importante, y en este tipo de eventos deberíamos ser muy escrupulosos en cosas de este tipo. Para la próxima no me metan botellas de plástico. Me presento, somos una organización global de regiones grandes y pequeñas, representamos unas 600 regiones en el mundo con sede en Barcelona, hemos trabajado temas de seguridad alimentaria desde nuestra fundación, tenemos un acuerdo con la FAO. Nos fundamos en 2007, y en el 08 hicimos acuerdo con FAO. Hemos organizado tres cumbres de seguridad alimentaria y regiones. En esta cumbre de Cuenca que fue magnífica, tuvimos una gran reflexión. Habíamos participado del debate de los ODM y del ODS y mirando hacia atrás y viendo los objetivos, en el año 2000 todos los países y ONU aprobaron un artículo uno del ODM, que decía vamos a suprimir la pobreza y reducir a la mitad el hambre. En 2015 en Nueva York se hizo la revisión y se había conseguido disminuir a la mitad. Respecto al hambre, no se consiguió en el mundo ni en América a pesar de avances notables que tenían que ver con nuestro continente pero lo sustancial venía de China, que todos saben cómo ha conseguido eso, y de otro país que ha hecho un aporte importante que es Nigeria. Tienen petróleo y lo han utilizado bien, a diferencia de otros que lo hacen mal. Ha reducido con millones de personas el hambre en el país, pero no se consiguió el objetivo en el mundo. En América Latina sí.

Llegamos a 2015 y lo que era un objetivo de reducir la pobreza y el hambre a la mitad se convirtió en dos objetivos. El primero es reducir la pobreza y el segundo el hambre, y con un slogan magnífico que es hambre cero para el 2030. Este es el objetivo. Pregunto y debemos preguntarnos sinceramente, ¿este objetivo lo vamos a cumplir? En Cuenca había varios ex presidentes de gobierno y uno en especial que era mío, Rodríguez Zapatero que se caracteriza por ser optimista, se llevó grandes aplausos diciendo que somos la generación que vamos a ver el hambre cero. Yo digo sinceramente, esto ¿nos lo creemos?

Yo no me lo creo. Por varias razones que explicaremos. La primera razón, evidentemente que el mundo es capaz de producir alimentos para todos. La maquinaria para hacerlo es suficiente para que nadie pasara hambre pero el hambre no tiene que ver con producción, sino con la distribución y hemos comprobado con los ODM que hay reductos donde reducir el hambre es muy complicado por complejas razones culturales, políticas, sociales. Creo que tenemos un primer desafío en estas situaciones que me hacen pensar que no conseguiremos el objetivo. Hay dos factores más que están ahí. Tenemos el cambio climático, que no es un cuento chico. Está ahí. Hicimos un foro de desarrollo económico local recientemente en Cabo Verde, resulta que allí estábamos en la cumbre y hay dos meses de lluvia y se acabó. Habían pasado los dos meses y no había llovido. ¿Cómo van a sobrevivir? Emigran a Senegal, pero allí hay el mismo régimen de lluvias. El tema es muy serio. Alguien dice que la guerra de Siria tiene que ver con la falta de agua. Los grupos étnicos se quedaron sin agua, emigraron a ciudades y este factor desencadenó la guerra, puede ser. El cambio climático está ahí y tiene que ver con la producción de alimentos. Otra cosa de la que nadie habla. Estamos desde ONU previendo que en estos momentos somos 7000 millones de humanos como el planeta y actuamos como una plaga, es que parece que vamos a ser 10 mil. Y cómo se

alimenta esta gente si hay problemas y resulta que tenemos el cambio climático y habrá tanta más gente actuando como una plaga sobre el planeta. Me hace pensar todo eso que es muy difícil. Pero el propósito es conseguirlo. Son 815, algunas fuentes dicen que son 950, igual no cambia. El reto continúa siendo muy importante.

Lo que puedo decir es que frente a este reto que veo imposible de superar las regiones están comprometidas, este mes he estado en Chile y en Ecuador, en Perú, las regiones están muy sensibilizadas y trabajan con planes y actuaciones completas. Nosotros mismos como organización en este momento lo que hacemos y tenemos, 10 proyectos haciendo intercambios entre regiones con aportes de técnicas de FAO y de regiones europeas, los impulsamos en América Latina de seguridad. Es muy pequeño, organizamos cumbres, ¿qué más podemos hacer? Hay una cosa que es conceptual, pero estamos insistiendo mucho. Más allá de proyectos concretos y de organizarlos. Nos convertimos en el debate global en el defensor del desarrollo rural. En este tránsito entre los ODM y los ODS, se nos perdió el tema rural. Cuando hablamos de los ODM las imágenes eran del mundo rural, una mujer africana trabajando. Ahora es la ciudad, y nosotros decimos que el tema del hambre y en general los que nos desafían, no se resuelven en las ciudades, se resuelven en las ciudades trabajando con los territorios. Ponemos mucho énfasis y nos convertimos en apóstoles del desarrollo rural y hemos acuñado un concepto del cual estoy seguro que ustedes cuando se lo explique en lo mismo. Los invito a que sean discípulos. Hablamos y vemos que es clave para esto, de orgullo rural.

Explico con frecuencia una frase que oí en Cuenca. Alguien explicó que un abogado uno lo necesita quizás una vez al año. A un médico, una vez al mes. Un agricultor lo necesita tres veces al día. ¿Cómo podemos hablar todavía a estas alturas de un campesino con menosprecio que es lo que con mucha frecuencia aún nos ocurre? Sucede en todos los continentes. En Europa, en mi país, en Cataluña tenemos un gran debate porque no hay forma de encontrar médicos que trabajen en el ámbito rural. Es un problema general, tenemos esta idea de la ilustración, y hace mucho daño, de las ciudades como faros de progreso. Las ciudades como hoy las tenemos planteadas son factor de desarrollo si están equilibradas con su territorio pero en general son ciudades en las cuales te pasas muchas horas en el tránsito, con gran contaminación. Debemos dignificar el medio rural, debemos mentalizarnos que lo rural es la clave del futuro, es donde habrá agua, alimentos, donde cuidarán del territorio. Por tanto les animo a que formen parte de esta conjura. Por momentos nos sentimos no muy animados porque vemos los discursos que van por otro lado, pero una conjura para trabajar y conseguir el objetivo hambre cero. Creemos que para conseguirlo debemos hablar del orgullo rural. Muchas gracias.

(Aplausos)

SEÑOR FERRAL. – Muchas gracias Carlos Llorens. Le paso la posibilidad al Ing. Enrique Rodríguez, master en economía. Es de la Unidad Alimentaria de Montevideo para que nos dé su punto de vista.

SEÑOR RODRÍGUEZ. – Buenos días, voy a presentar el proyecto que va cambiar la cadena de valor de alimentos del Uruguay, el mayor parque del país. Estamos arrancando con la obra, les voy a mostrar el proyecto que arranca en 2011 con una ley que nos da marco nacional para actuar, qué estamos haciendo hoy. Estamos en plena obra, estamos en plena comercialización del parque y sus espacios y en trabajo con el medio, trabajo con la gente, con lo que es la semilla del parque que es el Mercado Modelo. Trabajamos desde la gestión del cambio de todo este sistema para llevarlo a uno moderno y que sea eficiente y plenamente productivo. Venimos del Mercado Modelo, un sistema que le dio al país mucho más de lo que se podía pensar que le podía dar con 80 años, más que amortizado. Hoy pasan 300 mil toneladas de frutas por año por el mismo, y está ocupado en 95%. Con una ocupación del 95% y ese volumen de mercadería, estamos transitando por esta superficie más del 60% de consumo en fresco de alimentos del país, de frutas y hortalizas. Eso nos dice que tenemos una oportunidad de crecer, dado que 95% ocupado nos dice que esto es un negocio tremendamente atractivo para trabajar ahí y generamos oportunidades ya desde la semilla. El Mercado Modelo tiene una serie de problemas, una cantidad de razones por las que hay que transformarlo y llevarlo a un sistema de parque agroalimentario porque desde la infraestructura y lo que es el sistema de comercialización actual vemos que se dan esta serie de oportunidades de mejora que están hoy en el medio de distribución mayorista. Por ejemplo lo que tiene que ver con las instalaciones, es lo más notorio. Le deja a uno la sensación de un espacio que quedó en los años 70, 80. Y hoy el Uruguay se merece una unidad alimentaria. Tenemos el parque como infraestructura civil para esto pero no solamente es suficiente una infraestructura, sino que al parque le vamos a sumar la gente. La gente para nosotros es un motor fundamental para este proyecto y aquí vemos que son 600 empresas que se van a instalar con más de 4500 personas como empleo directo y más de 15 mil personas en el entorno dando servicios para este motor.

Lo que hicimos para hacerlo realidad, desde la génesis del parque. Trabajamos en un diseño moderno para la instalación de puestos dentro del parque, diseñamos y ajustamos desde un megaproyecto que se generó en la misma mercavarna, nos dio su conocimiento y lo tomamos y adaptamos a nuestra realidad ajustando los puestos de la comercialización de frutas y hortalizas, de un mercado polivalente y rediseñamos todo lo relacionado con las naves logísticas, ajustándolo al volumen de nuestras operaciones. Respecto al diseño para impulsar el desarrollo productivo es que nos importó ir un paso más atrás en la cadena, estudiar y ver qué perfil tiene el sector productivo y tratar de sumarlo a este emprendimiento de perfil nacional. Tuvimos intercambio y recientemente hemos firmado acuerdos con las intendencias de Rivera y Salto, sumamos la cadena productiva y tenemos una integración vertical con el sector distribuidor y estamos sumando y con muy buen éxito la industria. Nuestro parque tiene más de 6 hectáreas en el principio para sumar industria, pegado a lo que es el mercadeo mayorista. Para que dé actividades de post venta mayorista. Es decir industrialización mínima como puede ser un cuarta gama o elaboración de platos ya preparados y acercar al consumidor final algo de mayor valor agregado y que facilite su consumo.

Respecto al diseño de consumo, para la inocuidad de los alimentos y preocuparnos y hacer que el alimento en su tránsito por la cadena y por el eslabón mayorista mantenga su inocuidad. Vemos lo que tiene que ver con diseño adecuado a las prácticas modernas y buenas prácticas de manufactura que hoy exigen prepararnos para en el futuro ser distribución de cuarta generación, con una ISO 22000, todos esos protocolos de actuación sobre la cadena que nos aseguren la inocuidad de los alimentos. Les mostramos que el espacio fue diseñado para realmente darle oportunidad a todo el sector productivo dado que hicimos una proyección de crecimiento que permite ir a superficies mayores en cada operación que realizamos y junto con eso hicimos el estudio sí de rentabilidad del sector para ajustar la tarifa de la operación en el eslabón mayorista que no genere ningún tipo de impacto en el consumidor final. Uno de los conceptos de seguridad de alimentos es acercar el alimento al consumidor final al costo más bajo posible. Se logra con la intervención del Estado como gran promotor de estos emprendimientos que genera empresas que tienen como objetivo fundamental generar estas plataformas sin rentabilidad proyectada. Entonces lo que hacemos es en la estructuración financiera una transferencia de costos y nada más que eso, y si a eso le sumamos una gestión eficiente es que no tenemos ningún impacto en el precio final al consumidor transformando un mercado de 80 años en una plataforma de última generación.

Es bueno también ver cómo se plantea y se hace real lo que tiene que ver con la venta mayorista desde lo que es una plataforma. El producto, una de sus características más importantes para conservar inocuidad es su estado estructural, que mantenga su estructura. Para eso es muy importante que no haya ningún tipo de movimientos bruscos en sus traslados. El diseño permite llegar a atracar, descargar al mismo nivel y hacer una venta al mismo nivel. Para fruta y verdura es fundamental este tipo de operaciones.

Diseñamos un mercado para que se dé el mercadeo en iguales oportunidades, operadores mayoristas, de gran porte, y operadores mayoristas de nivel uno o dos cajones por día. Eso le permite a un productor llegar al mercado y llevarse su mercadería y comercializar en un sistema de igualdad con una cadena. Eso para nosotros fue fundamental y clave para el diseño de todo esto, y es la adecuada distribución de espacio dentro de las naves. El ejercicio que nos planteó antes de arrancar todo esto y el duro trabajo que tuvimos en cuanto a la estructuración financiera dio sus frutos cuando el 23 de marzo se firmó y cerramos todo el proyecto desde el punto de vista financiero y se anunció a un mes de la firma de la estructuración, el inicio de las obras. Finalmente terminamos iniciando las obras un poco antes, creo que el 16 de abril fue que pusimos la piedra fundamental y a los pocos días las máquinas entraron al predio a mover la tierra. El 4 de junio estábamos con todo el equipo de ingeniería de Saceem trabajando en el predio, los primeros movimientos de suelo, ven el avance al día de hoy que tenemos un atraso de 3 días por lluvias. Pero el plan de concretar el parque en un máximo de 30 meses es una realidad. Los esperamos en el 2021 para estar en el parque cortando la cinta. Muchas gracias.

(Aplausos)

SEÑOR FERRAL. – Gracias ingeniero, ahí vamos a estar, son los caminos que hay que cumplir. Uno siempre se levanta con una ilusión pero si no se trabaja es difícil que las ilusiones se cumplan, me parece bárbaro. Voy a tener la oportunidad de presentarles a Paco Moncayo, un personaje muy particular, ha sido intendente de la ciudad de Quito. La ciudad para la Unesco es una de las maravillas más importantes de la conservación de toda para la América Latina, muy especialmente por su manera de mantención de toda la vieja Quito, y que es patrimonio de la Humanidad. Y él ha sido intendente de la ciudad. Le vamos a dar la palabra, es un excelente expositor.

SEÑOR MONCAYO. – Muy buenos días, voy a hablar en nombre de los gobiernos rurales del Ecuador. Traigo ese encargo, estuve en este gran evento de hambre cero en Cuenca, y aunque más de mi tiempo en gobierno local ha sido como alcalde, también de un distrito metropolitano que tiene una enorme área rural que hemos logrado integrar bien a Quito en la parte urbana, hoy quiero hablar en representación del consorcio de gobiernos provinciales. Ya vamos a ver cómo funciona en Ecuador. Ahora primero voy a dar continuidad a la presentación también del digno representante de la FAO. Con este cuadro que les va a resultar absolutamente preocupante. Según los datos de la historia cuando se produjo la primera revolución productiva en el neolítico, no llegábamos los seres humanos a ser un millón de habitantes. Para el primer mil millón de habitantes pasaron 12 mil años. Hoy somos 7600 millones de habitantes, cada año debemos alimentar 80 millones de bocas más. Esta es la realidad que estamos enfrentando.

Además de eso, ustedes en el gráfico van a ver cómo es el desarrollo de la población que no es homogéneo. En los países desarrollados hasta el 2050 habrá un incremento solamente de un billón de habitantes. En la India 1,8, en China 1.4 y el resto del mundo subdesarrollado 5,3 billones. Va a crecer más la población en las zonas donde existe menor nivel de desarrollo. Adicionalmente el agua se va volviendo un producto cada vez más limitado, a tal punto que ya se habla ahora de guerras por el agua. Y de empleos militares en este tipo de conflictos entre países. Ustedes ven ahí al hermoso volcán Cotopaxi muy cercano a Quito, en dos presentaciones. Pueden ver los casquetes de lado como se van reduciendo y esto es muy grave en Perú, Ecuador, Bolivia. Como alcalde de Quito tuve el reto de cómo vamos a abastecer de agua, ya Quito tiene 2,5 millones de habitantes y los casquetes se van disminuyendo. Lo que pasa con esto, los páramos que son verdaderos reservorios de agua se van convirtiendo en áreas agrícolas y se produce un fenómeno en general que pone en riesgo tanto los abastecimientos para las personas como el agua que se requiere para producción agrícola. Frente a esto tenemos un objetivo que alcanzar, y está bien que nos pongamos objetivos porque de otra manera si nos ponemos objetivos limitados vamos a lograr menos que eso. Digo con mucha alegría que cuando era presidente de la Organización Mundial de Ciudades fui a NYC a defender ante la ONU y logramos que Kofi Annan acepte que los objetivos de entonces del milenio se alcanzaban con los gobiernos locales o no se alcanzaban. Como logramos en París, que para mitigar los efectos del cambio climático había que tomar en cuenta a los gobiernos locales para hacerlo posible. Ya de esto hemos hablado, del derecho a la alimentación,

no debo insistir. Ahora en el Ecuador constitucionalmente está reconocido el derecho a la soberanía alimentaria, como ven hay una corriente un poco más estricta y avanzada, no solamente seguridad alimentaria sino soberanía. Que para los países nuestros es muy importante porque podemos defender desde nuestras soberanías nacionales de una manera racional y regional los intereses de los pueblos del sur frente a fenómenos que se producen que amenazan a esa soberanía y pone en riesgo esa diversidad que es en casos como el del Ecuador, por ejemplo, extraordinario y fabuloso. La soberanía alimentaria por lo tanto es considerado como un derecho fundamental de los pueblos, naciones y estados de controlar sus alimentos, definir políticas, inclusive el uso e intercambio a nivel local e internacional. Se puede hablar muchas cosas de esto, vamos a tratar de ser estrictos. Frente a esta realidad el desperdicio de recursos, su mala distribución y hay que poner énfasis en un asunto, el área rural es el área en la que la seguridad y soberanía alimentaria están mucho menos atendida. Hablo por el Ecuador, la mayor pobreza está en las zonas rurales y hay que decirlo también que es un tema más grave aún porque son los pueblos indígenas, los originarios, los que viven en la zona rural y en los que los problemas de alimentación son mucho más graves. Cuando ven los registros y para eso tenía una presentación que ayer no pude dar, sobre cómo se está produciendo la relación campo – ciudad y cómo la migración deja a los campos abandonados y a las poblaciones más envejecidas.

Corresponde también hablar de cómo han puesto a competir el hambre de los pueblos con las ansias de combustible de los vehículos. Hablamos como gran avance del tema de los biocombustibles sin darnos cuenta que mientras compitamos la producción agrícola, dedicada a los combustibles, con la dedicada a alimentación esta última siempre sale perdedora, porque los biocombustibles son una forma mejor para los productores, además de que se consumen bosques para ampliar las producciones en escalas. Ahora en el Ecuador hay un gobierno que se preocupa exclusivamente de las zonas rurales, es muy positivo y estos son los gobiernos provinciales. Fueron estos los que están ahí en verde los que organizaron la cumbre en Cuenca sobre hambre cero y también tenemos un paso importante en cuanto a los gobiernos locales rurales que son las parroquias, reconocidas, con autonomías, que están velando por el área rural. Hoy se expresan políticamente, hay un movimiento político que está avanzando en Ecuador y que se llama 'Orgullo rural', es una organización política destinada a defender los intereses de la ruralidad, lo que es más están luchando para que la elección de las autoridades provinciales se haga solamente con votos rurales para evitar la tentación que los prefectos vayan a las ciudades por más votos.

Quito, Guayaquil, y usted gana las elecciones allí y es presidente. Si quiere mantenerse popular invierte en ambas ciudades, con ciudades intermedias importantes pero los políticos van detrás de los votos y eso causa estas asimetrías graves entre lo urbano y lo rural. Los gobiernos rurales planifican el desarrollo de las provincias, el sistema vial rural, está a su cargo el manejo de las cuencas, micro cuencas, en la provincia la gestión ambiental, sistemas de riego, fomento productivo y la gestión de la cooperación internacional. Tienen una importancia enorme pero lo que sucede como siempre es que estas competencias que están constitucionalmente regladas no corresponden a los

recursos que se transfieren a este nivel de gobierno. El centralismo hace que sea el nivel nacional el que maneje de alguna manera menos de lo que hacen las provincias, de manera que este es el nivel intermedio en el Ecuador que se relaciona con las ciudades y parroquias a la vez que con el gobierno central y que tiene un papel tan importante que desarrollar en los términos de seguridad y soberanía alimentaria. Lo hacen con transformación productiva, sobre pérdidas y desperdicios, sobre comercios y canales y sobre asociatividad. La misma es apoyar a los pequeños agricultores para que cooperativamente puedan trabajar de una manera más eficiente, con compras comunitarias que abaratan los precios de insumos, con sistemas de ventas que facilitan que varios productores lleguen a los mercados y lleven sin una cadena de intermediación mayor sus recursos desde sus sitios de producción a la mesa de los ciudadanos. Esto todo para lograr construir territorios equilibrados, productivos, eficientes, integrados, en el esquema global del país en relación sana con las ciudades y superando esta vieja tara tributaria que ha existido en la historia de América entre el campo y la ciudad. Muchas gracias.

(Aplausos)

SEÑOR FERRAL. – Gracias Moncayo. Vamos luego a hacer un pequeño resumen de todo lo que se dijo y así abrir el debate si tenemos distintas impresiones que puedan estar expresadas y a veces no. Me queda Marcelo Amado, ingeniero agrónomo, él está acá trabajando fuertemente con el grupo de intendentes de Uruguay y nos va a comentar las experiencias que están teniendo.

SEÑOR AMADO. – Buenos días, gracias al panel, compartir un tema tan importante como la seguridad alimentaria. Algo cotidiano para nosotros cada día, con el cual convivimos como es el alimento y de eso vamos a tratar de hablar, de lo tangible que nos trata cada día y con el cual a veces ni siquiera nos damos cuenta que es un alimento lo que está delante nuestro. Vaya responsabilidad que nos toca a los gobiernos locales, dentro del Congreso hay un grupo que trabaja desde hace muchos años, es el grupo de la bromatología con los 19 departamentos, con el cual se viene trabajando fuerte en esos temas. Esta es la guía alimentaria de Uruguay la cual desde el Ministerio de Salud Pública conjuntamente con la FAO e intendencias, se ha logrado definir para impulsar una dieta balanceada y el desarrollo de la actividad física y contrarrestar la obesidad, la tendencia al consumo excesivo de alimentos. Y a una baja actividad física que provoca en gran parte la obesidad, pero también tenemos excesos de azúcares simples y la sal. En el correr de esta semana se aprobó por parte del Presidente de la República un decreto con respecto al rotulado de alimentos con las alertas que será trabajado de aquí en adelante con la industria para que aquellos alimentos que están etiquetados, tengan identificación en exceso de sus nutrientes. La sal, menos sal, y menos azúcar, más actividad física, son los eslóganes que tenemos como dentro de lo que son las guías alimentarias. Esa distribución es la que se recomienda como dieta, y vamos a ver qué nos pasa.

Quiero hacer una discusión sobre lo que es la dimensión de los alimentos. Por un lado el alimento como un derecho, como tal. En lo que hace a la

accesibilidad y disponibilidad, respecto a los factores que inciden en que tengamos que trabajar para que el hambre cero sea realidad, si podemos llegar antes mejor. Queremos recordar que fue un plan de gobierno de Brasil que permitió abatir los indicadores del hambre en América Latina, gran parte son debido al programa de hambre cero de Brasil que se logró. Es nuestro objetivo y hacia ahí debemos ir. La disponibilidad de alimento es un tema a trabajar. Y la parte nutritiva, el alimento como derecho lo debemos concebir en tanto nos aporten los nutrientes. Pero además ese alimento debe ser inocuo, genuino, que el alimento tiene los ingredientes que dice que tiene y esos ingredientes reúnen para que sean saludables. Que sea inocuo, hubo discusión en varios lugares, que por sí es inocuo. Lo es en tanto no nos provoque ningún daño y eso es parte de la tarea de las bromatologías. A su vez tenemos el alimento como producto, la otra visión de los alimentos. Ese alimento como producto puede venir del agro, que son las materias primas. De lo manufacturero y lo de artesanal. Es la dimensión que hay cuando hablamos de producción de alimentos y su objetivo de los productores es que hay una interacción entre el productor del alimento, sea un industrial, uno agropecuario, su objetivo en la producción de alimento es producir una mercancía. Y en esta dialéctica entre alimento y mercancía es que nosotros tenemos que conducir como bromatología y éste es el eje de lo que tanto se habló acá de las razones del hambre. Cuando hablamos que sobra alimento, lo que está sobrando es mercancía sin valor. Cuando decimos que hay una población que no accede a un alimento, no accede porque nadie está dispuesto a invertir a que llegue a esa población determinado alimento porque no es rentable, requiere cadenas de frío que no se recupera el dinero. El eje del problema es que tratamos el alimento como una mercancía y cuando hablamos de pérdidas, con FAO lo hacemos y mucho en el tema de pérdidas y desperdicios, es parte del problema. Cuando sobre producimos es porque nos interesa que el consumidor en tanto hambriento de consumir, no de alimentarse ni nutrirse, quiere ver una góndola llena, rebosante de alimentos. Si llegamos a las 20 horas a un supermercado y vemos una bandejita, no la llevamos. Porque decimos que eso sobró. El supermercadista, el rotisero debe producir una góndola llena a las 20 horas para que yo pueda servirme sin problemas. El resto, desperdicios. Ese desperdicio lo pago yo y todos los que vienen detrás de mí porque el supermercado no pierde un peso. Mercancía, es una inversión mostrar toda esa mercadería. Cuando hacemos una pila de tomate y los del medio y los de abajo se destrozan, es desperdicio. De todas formas el consumidor quiere ver eso. Por lo tanto el eje del problema está en la dialéctica del alimento mercancía, y en ese problema debemos volcarnos al alimento.

Y ahí las bromatologías tenemos un papel fuerte para jugar porque tenemos la rotulación, los ingredientes y la publicidad. Todos esos elementos deben estar en el rótulo del alimento envasado o del alimento que se produce y se vende por parte de un elaborador. Y en eso tenemos gran trabajo. Pero el espacio y el tiempo y el precio también inciden en estos temas. En el precio nosotros no vamos a jugar y está comprobado que cuando se marcan precios en los alimentos generamos mercados negros o desabastecimiento. Pero sí en el espacio y en el tiempo, ahí están las ofertas, hablamos con la FAO el comercio de cercanía, el tiempo y la oportunidad de llegar a los alimentos, lo que será la nueva unidad alimentaria de Montevideo que va a incidir y mucho en la

distribución de alimentos. Por tanto es el gran dilema que tenemos en el medio y como responsables del contralor o como policía sanitaria que es el mote que nos ponen en el país, tenemos que lidiar con esto porque en un lado tenemos al productor que lo que tiene que mirar es su ganancia, o lo que tiene que invertir para mantener una cadena de frío, y por otro lado tenemos el alimento que si no se invierte en esa cadena de frío, no tendrá la inocuidad necesaria. O la instrucción hacia sus manipuladores. Por lo tanto tenemos que ver y visualizar el sistema alimentario en su conjunto y ver la trazabilidad del alimento. Cuando se produce una intoxicación a nivel de consumidor debemos poder solucionarlo, resolverlo, para ello debemos tener trazados los alimentos. Y además comprometido cada integrante de esa cadena. Uruguay tiene 19 departamentos más todos los municipios pero en contralor de alimentos, 19 gobiernos locales. Tenemos nuestra impronta en hacer cumplir el reglamento de bromatología nacional que si bien desde el año 94, cosa que debemos transformar porque es del siglo pasado y mira las tecnologías del siglo 19, debemos pensar en evolucionar. Y que los 19 departamentos tengamos un único comportamiento ante los alimentos, hoy tenemos un incremento de lo que se llama el comercio electrónico de alimentos y enfrentamos esa situación. Tenemos el desembarco de grandes cadenas trasnacionales y la industria, debemos trabajarlo de manera unificada entre las 19 intendencias. Se viene trabajando en un sistema único nacional de alimentos y de empresas, requiere una alta coordinación para que tanto la gestión de bromatología como los distintos actores y su interacción sean unificadas y conocidas en tiempo real en el mismo momento. Esto, se ve sencillo acá, tiene que ser en el mismo momento en la punta de Artigas, al norte, y en Maldonado, al este. Para eso se requiere un software. Debemos agregar el contralor y vigilancia de alimentos como son INAC en carnes, la DGI en parte financiera y comercial de la regularización de las empresas como tales, el MGAP con el que se viene trabajando y muy coordinadamente, el MSP y el LATU como referente del laboratorio tecnológico que hace las inspecciones de alimentos. Estos actores que debemos trabajar en forma coordinada, estamos construyendo este tipo de coordinación. Si no hay un software que nos permite tener esta info en tiempo real, es muy difícil con un papel para que podamos controlar. Y esto es el germen de lo que en algún momento Uruguay tendrá que desarrollar que es una agencia de seguridad alimentaria nacional. Desde el Congreso se dan pasos en este sentido.

El proceso que se realiza es que hubo una decisión política de los intendentes de ir hacia ese lado, ir hacia un sistema único nacional de alimentos y de empresas. La compatibilidad es informático entre las intendencias, en eso se está en el momento para que hablemos un mismo lenguaje informático. Hay avances. Homologar los procedimientos de registros de cada intendencia, haciéndolos únicos y nacionales. La capacitación de los equipos técnicos de las intendencias, tenemos algunos positivos por un lado y otros que tenemos que avanzar más. En tal sentido se trabaja. Tenemos el apoyo con la OPS – OMS, es decir se puso a disposición el representante de la OPS para trabajar y que las intendencias hagamos el intercambio en tal sentido. Estamos ahora tratando de comprometer a la FAO y sumarla en el proceso. Se ha incorporado al MSP que viene colaborando y trabajando para darle el marco nacional que el Congreso precisa. Y después tenemos para la dimensión del proyecto,

software y hardware, OPP está en el momento haciendo estudios y financiamientos para lograr en dos años, contar con ello. Muchas gracias.

(Aplausos).

SEÑOR FERRAL. – Muy amplio e interesante todo esto. Cada uno en su camino busca las soluciones. Lo bueno de estas reuniones es hacer un poco lo que hizo la lógica con las matemáticas, cuando se sumaba 1 más 1 daba 2 y era simple. Cuando ya no tenían números enteros, se buscaba una operatividad que permitiera dar un número, y aparecieron los números quebrados para sumar. Y la resolución más importante es que había un denominador común. Una vez que lo obtuvimos lo hicimos en relación a su participación y ahí lo pudimos sumar obteniendo un número final. Sumarnos en nuestras iniciativas es cumplir con la lógica, y esto es lo que se pretende. Que siempre escuchemos y nos sumemos en el aporte que cada uno pueda hacer. Y no hay duda como dijo la ONU en el último congreso mundial de la tierra que fue Rio + 20, a principios del 70 en Estocolmo leyeron un informe de la ciencia y sabíamos que estábamos en peligro por la contaminación mundial. En esa cumbre se le dijo a los gobiernos centrales que debemos encontrar una solución porque los científicos dicen una SOS. Pasaron 20 años, y se reunieron y dijeron que los gobiernos centrales no han podido hacer mucho, debemos ir a los gobiernos locales, a los alcaldes y municipios. Ahí está la gente que se puede juntar con la gente. Y se hizo la agenda 21, yo participé en nombre del Foro Universitario Argentino en la comisión de atmósfera, la comisión N° 9. Hubo varias comisiones donde cada uno hizo lo que los municipios tendrían que hacer para lograr la sustentabilidad. Pasaron 20 años, y la convención internacional que peleaba entre el mundo y la economía verde, dijo tenemos que hacer algo con pocos objetivos pero que sea la gente que se sume. Entonces primero eran los presidentes, luego gobiernos intermedios y ahora somos nosotros, todos juntos, los únicos que podemos encontrar soluciones a estos problemas que nos afligen. Yo voy a comentar dos o tres cosas importantes. La FAO indudablemente que pregona y lucha para encontrar esos números en que estemos todos y nos planteó algunos números alarmantes y que llaman la atención y que a veces no le damos trascendencia porque lo diario nos absorbe y no nos deja pensar. El mundo está en una crisis grande frente al cambio climático y a las conductas. La manera en que se publicita un alimento hace que nos acostumbremos a comer lo que nos dicen y no lo que nos es útil. A veces nos modifica el alimento hasta la forma de vestir y hasta la política. Vino un mundo nuevo difícil. El desarrollo no ha sido humanizado, 50% de la población del mundo está en la pobreza, en países que todavía no están desarrollados y más de 1000 millones, la séptima parte, está fuera del sistema, ni siquiera ganan entre uno y dos dólares por día. Esa crisis que es aguda, que nos determinó pobres y marginados, ahora tenemos que afrontar crisis nuevas.

Ejemplo el cambio climático, como va a ser la robótica a muy corto plazo y que no sabremos cómo obtener trabajo para la gente. Y frente a eso una crisis alimentaria que se puede llegar a plantear por este tema del cambio climático. Yo soy catedrático desde hace años, investigador del Conicet, les digo con honestidad que cuando hablamos del cambio climático sabemos mucho del agua y las inundaciones, pero de las sequías no sabemos nada porque no

hemos investigado nunca. Argentina acaba de perder el 30% de la cosecha de soja, es la alimentación para 350 millones de habitantes, por lo tanto no es que los argentinos vayan a sufrir hambre por falta de soja sino que muy lejos, en China, van a sufrir la carencia del grano. La regionalización que tanto habla la federación de grandes regiones, indudablemente está preocupada por las regiones.

Y nosotros en el departamento de la cátedra Unesco estamos trabajando con los satélites para poder determinar previamente dónde vamos a tener la crisis alimentaria independiente del lugar donde se produzca el cambio climático. Será el futuro, y debemos usar esa herramienta. Antes no sabíamos los pronósticos climáticos, los incas tuvieron que hacer sus calendarios famosos y eran de 30, 40 años los ciclos. Hoy en día no tenemos alternativas porque la manera en que se caliente el planeta es la forma en que se manifiesta el clima violentamente. Hemos tenido hace poco precipitaciones de 360 mm en 24 horas, imposible de contener esa agua. Y hemos tenido períodos de sequía extremadamente agudos y graves. Esta mesa que habla casualmente de los riesgos que son potencialmente comprobables que van a existir, que las amenazas nos van a indicar la frecuencia con que se van a producir, debemos hallar los perfiles políticos y sociales como únicas herramientas que nos van a permitir encontrar ese equilibrio entre el ecosistema y la actividad humana que llevemos adelante.

A veces las crisis en seguridad no serán solamente alimentarias, porque desgraciadamente una crisis económica provoca una serie de sucesión como si fuera un golpe de dominó. Hacia futuro debemos entender y comprender todos estos elementos que nos darán el camino necesario para que la humanidad como al principio lo plantearon, la humanidad que el hombre llegó hace menos de 500 mil años, los primeros. Pero hace nada menos que 10 mil años atrás las primeras sociedades escritas, el Corán, la Biblia. 2000 años de la era cristiana, 250 años nada más de la gran revolución industrial. Las cucarachas vivieron 300 millones de años sobre este planeta, los dinosaurios 4 millones de años. ¿Y nosotros viviremos mucho tiempo? Ese pesimismo que mostró nuestro amigo de Fogar es para pensar, la naturaleza es maravillosa, miremos el cielo y su inmensidad donde es pura energía que se transforma permanentemente. Y tiene la propiedad de manifestar calor y modificar los estados de la materia, pasar de vapor a un estado líquido o sólido. Vivimos en un maravilloso mundo ancestral que es la tierra, que desgraciadamente no nos damos cuenta que no somos dueños de la naturaleza, simples miembros, y que en esta creación de este planeta de 4500 millones de años nosotros no somos ni el último segundo. Y en esa inmensidad ni siquiera la cabeza de un alfiler. Debemos reflexionar cómo salvamos esta especie que somos los humanos. Es mi conclusión en nombre de toda la mesa, gracias.

(Aplausos)

SEÑOR. – Hemos quedado todos conmovidos sin duda por las presentaciones, estas consideraciones finales del moderador y como presidente de la mesa pero más como agrónomo, me quedó ese concepto de orgullo rural que realmente es para pensar. Porque cuando uno mira la dimensión territorial en el

abordaje de estos problemas y nosotros estamos en el Uruguay en un proceso de municipalización, estoy convencido –todos, no transfiero la responsabilidad a nadie- nos preocupamos más de las ciudades que de la ruralidad. Estamos preocupados por el tema del cambio climático en las ciudades, todos los temas que la urbanización creciente nos impone cada día y nos olvidamos de esa fracción cada vez más importante en función de lo que hace y de lo que puede aportar a esta temática que es la ruralidad. Me quedo con ese concepto, es un enorme desafío que tenemos hacia adelante cada país, pero ni que hablar en el Uruguay. Abrimos la palabra a ustedes, a ver de a uno.

SEÑOR. – Buenos días a todos los presentes, a las autoridades que nos han visitado. Soy peón rural, pertenezco a una comarca del departamento de Canelones, Juanicó, que tiene 160 kms², una zona productiva en sus orígenes en un 90% granjera, nos iniciamos como peones y terminamos como productores granjeros junto a la familia no sin pasar por enormes sacrificios. En épocas que se podía hacer inversiones, no solamente económicas o bancarias sino de muchas horas de trabajo, salimos a flote con esa pequeña granja de 5 hectáreas que habían dejado mis cuñados y que no daba para mantener a tres familias. Entonces en una decisión donde había que tomarla, y con hijos chicos, hacernos cargo de la misma. Del año 86 a la fecha, a pesar de estar jubilado sigo siendo productor porque sabrán que las jubilaciones rurales no dan para mucho, y cuando escuchaba hablar del Mercado Modelo allá por los años donde dejé de estudiar en el Liceo Progreso, finalicé el mismo y me siento orgulloso de eso, hoy Juanicó tiene su liceo. Y fui integrante de ese Mercado Modelo y cuando uno ve que la obra se hará, ve como el progreso nos va llevando a algo más pero con algo que para los productores, es doloroso. Hoy Juanicó perdió más del 60% de sus productores agro frutícolas y no tenemos el material de repuesto porque nuestros hijos no siguieron y por consecuencia nuestros nietos tampoco. Entonces es un deber que pueden tener los que dirigen el país a que el retorno de esa gente que será muy difícil, a la tierra, se haga de una vez por todas. Gracias.

SEÑOR FERRAL. – Le voy a dar la palabra a Giovanni Escalante, de la OPS, el organismo más importante a nivel mundial de la Salud. Acaba de llegar, le pedí que me alcanzara la tarjeta. Representa la organización en Uruguay y personalmente no me podía negar porque mi cátedra trabaja con la Facultad de Medicina y Nutrición y la OPS es lo máximo para nosotros.

SEÑOR ESCALANTE. – Buenos días, soy Giovanni Escalante, soy de Cuzco, Perú, herederos de una cultura antigua. Estoy laborando como representante de la OPS y nada más para comentar lo siguiente. No están solos. Ustedes que laboran en los municipios y sobre todo en los rurales, no están solos. Si se van a seguir articulando y uniendo, van a lograr mejores resultados. La idea es que la producción llegue al consumidor sin muchos intermediarios, que sea libre de agroquímicos malos para la salud, que sean saludables, inocuos, y estamos junto con FAO, con Unicef, con Udelar, con las intendencias, estamos trabajando y con el MSP, con el MGAP, una iniciativa para garantizar que los alimentos sean saludables. Y quiero felicitar al gobierno de Uruguay por haber emitido ese decreto presidencial de etiquetado frontal de alimentos y bebidas ultra procesadas. La idea es que el productor sea el que pueda tener una

rentabilidad que le permita mantener una vida digna, entonces nosotros apostamos por eso, por la salud, la inocuidad de alimentos y para que la zona rural no se descapitalice. Es el granero de los países y además es el futuro de la humanidad. Nada más para concluir, decirles que trabajamos al unísono con los actores clave, y estamos implementando planes y este sistema articulado de inocuidad alimentaria que tiene que ver con los componentes bromatológicos, transporte de los alimentos, empaque, etc. Cuenten con nosotros en todo momento.

(Aplausos)

SEÑOR FERRAL. – Alguien que le alcance el micrófono.

SEÑOR CAMPUSANO. – Soy Andrés Campusano, vengo del departamento del Quindío en Colombia, un municipio rural y quiero exponer dos cosas puntuales. Una, que debe ser una política de Estado el tema de la ruralidad ya que en Colombia se hacen las políticas para la ruralidad desde Bogotá, desde la capital, sin tener en cuenta a los municipios como tal. Es un municipio de biodiversidad importante pero no somos oídos porque las vías de acceso son de pésimo estado, entonces no le damos la importancia al campesino. Porque todo es manejado desde Bogotá, no existe una verdadera descentralización administrativa como lo prodiga nuestra constitución del 91, no se cumple, las políticas de Estado son hechas desde Bogotá y no toman en cuenta a la comunidad rural. Gracias.

SEÑOR PLATA. – Hacer tres comentarios. El primero, igual que Escalante como colega de OPS, también felicitar a Uruguay por finalmente aprobar el decreto de etiquetado frontal de alimentos que debió transitar un difícil diálogo y ahí poner énfasis es que ese es el desafío, transitar diálogos. No es una imposición, son diálogos de actores que tienen intereses diferentes pero viven en la misma sociedad y hay que desarrollar esa habilidad. Segundo, cuando Marcelo mencionaba el tema de la trazabilidad total de alimentos, estos son los problemas más fáciles que tenemos porque la tecnología está y lo podemos hacer. Más difícil es el tema del hambre, de que no tenía mucha esperanza de que logremos el hambre cero. En realidad el hambre es más un problema político que técnico en el mundo porque a diferencia de la tecnología que está y podemos resolver, los alimentos que ya producimos suficiente para todos es un tema de acuerdos, de decisiones políticas. Uruguay la transitó y tiene lo que técnicamente es que no hay hambre porque hay menos de un 5% en algunos bolsones con problemas, pero decidimos como sociedad hacernos cargo desde hace décadas y entonces vamos transitando en asegurar que nadie pase hambre. Son acuerdos políticos, los más difíciles. Pero bueno, los alcaldes y actores locales tienen un rol importante. Y por último el tema del orgullo rural, en Uruguay estamos trabajando desde la FAO con el MGAP y junto con el IICA en la conciencia agropecuaria. No como forma de decir que el agro es bueno y lindo, no para contraponer el agua en la ciudad sino para fomentar y provocar ese diálogo campo – ciudad que es necesario. La mayoría de la gente va a vivir en las ciudades, entonces tiene que comprender al campo y comprenderse mutuamente. Debe haber orgullo del agro pero no para tener que ir necesariamente, pero sí entender cómo sucede y que en el agro puede vivir

toda la gente, y puede ir a vivir, que trabajar para el agro no es solamente ordeñando la vaca, pero también en un laboratorio asegurando la calidad de la leche, o trabajando en mejores pienso para el ganado. Hay diversas formas de trabajar en alimentación. En Uruguay trabajamos en conciencia agropecuaria más que para profundizar ese diálogo que debe haber entre campo y ciudad.

SEÑORA. – Buenos días a todos, soy (inaudible) Itapúa, y quería felicitarle a Uruguay y también a Ecuador porque acá ellos hablan ya de una seguridad alimentaria, mientras que voy a tratar de resumir porque tengo tantas cosas para decir porque me encantaron los temas, en Paraguay tenemos una tierra muy fértil pero tenemos varios problemas. No hay políticas públicas que le puedan dar seguridad al ciudadano agropecuario, al pequeño productor, a que puedan tener una seguridad alimentaria porque hay invasión de los grandes industriales, grandes capitalistas, que van comprando las tierras de los pequeños agricultores. En algún momento dado se van convirtiendo ellos en peones de la otra gente (inaudible) lo van comprando que casi en su mayoría son extranjeros. Hay leyes pero por la corrupción del país no le dan garantía a los pequeños agricultores a que puedan mantenerse. Pasa que generalmente venden sus pequeñas tierras, ellos quedan ahí y el patrón le dan una pequeña porción de tierra para que la puedan trabajar pero otra vez el gobierno en sí no les da una estabilidad para que puedan producir su autoconsumo y que puedan al menos comer bien. Digo comer bien porque hablamos de hambre. Paraguay es muy rico en todas las áreas pero hay hambre. Hay una diferencia abismal en calidad de vida, hay personas que pasan hambre, hay otros que ayer justamente le estaban sacando fueros del Senado por el dinero que había sacado de la nación en sí. Entonces muchas cuestiones que quiero decir pero no puedo resumir todo, pero a la FAO de repente me voy a acercar.

(Aplausos)

SEÑOR FERRAL. – Respecto a problemas reales, las políticas de Estado de los gobiernos centrales son fundamentales porque son las únicas herramientas que dan posibilidades a los ciudadanos. Por lo tanto una buena política de Estado donde a través del voto en la plataforma electoral el votante elige lo que hará como política de Estado, y en función de la misma se brindan las posibilidades. Por supuesto que las posibilidades las plantean a todo el mundo pero debemos obtener capacidades para absorber las mismas. Según la ONU el único elemento que puede dar solución al hambre y a la pobreza, son políticas de Estado que den posibilidades a la gente a realizarse. Hay que luchar por eso.

SEÑOR ROMERO. – Soy Gustavo Romero, concejal del municipio C de Montevideo. Hemos trabajado con tema alimentación y quería poner sobre la mesa dos temas que no fueron tocados. Uno es la semilla criolla, por ejemplo, que se perdió. Por lo menos en Uruguay se ha perdido, supongo que en América también. Pensamos que había que trabajar sobre eso y sobre la educación o la reeducación de nuestros pobladores. Somos urbanos básicamente. Nos pusimos en contacto con la Universidad de Agronomía y comenzamos a trabajar. Ellos recuperaron semillas criollas y se pusieron en contacto con nosotros, juntos hicimos la promoción de esas semillas y

repartimos en el municipio más de 7000 sobres con semillas criollas. Luego, también creamos huertas comunitarias y plantamos esas semillas, antes de crear la huerta hicimos talleres de huertas que terminaron en la huerta que creamos luego con los vecinos. Creo que debemos trabajar todos los gobiernos es en la educación. Para recuperar esas semillas criollas y concientizar que las transgénicas al largo plazo no nos van a servir, nos va a llevar tiempo y más educación y muchas cosas más que hay que hacer políticamente, pero sería el camino.

SEÑOR FERRAL. – Una de las cosas que el hombre debe pensar, la cultura es el elemento más importante de trascendencia del ser. Y esos arraigos culturales fundamentales que tiene cada pueblo se fomenta teniendo un pueblo educado que reconozca nuestra cultura. Y felicitaciones por las iniciativas que escuchamos.

SEÑOR DAYUTO. – Hugo Dayuto, legislador departamental por Flores, integro la comisión de Salud de esa junta. En el departamento ha sido tema constante el uso de los agrotóxicos, han desfilado por la junta sindicalistas, técnicos, para que nos informen sobre la contaminación que realmente nos preocupa. El señor que estuvo de la IMM hablando hace un rato, decía el nuevo reglamento o actualización a nivel bromatológico y quería preguntar cómo van a encarar la temática de contaminación de agrotóxicos en alimentos y también la otra pregunta es cómo se van a aterrizar las medidas. Vemos análisis y estudios pero no vemos cómo se aterriza el evitar que se sigan utilizando estos agrotóxicos de mala calidad, que nos contaminan el agua y por ende la alimentación. Entonces comemos frutas y verduras contaminadas. Esta era mi pregunta.

SEÑOR FERRAL. – Yo tengo un laboratorio importante que hoy lo maneja mi hija y mi yerno, sobre residuos peligrosos en Argentina y asesoramos todo el interior del país sobre la producción industrial agroquímicos, fertilizantes. Lo más importante de esto, creo que es tener en cuenta en la etiqueta que no viene y eso lo sumemos, de los agroquímicos que se utilizan en períodos de permanencia. Porque muchos de esos se degradan con el tiempo en función de la oxidación natural, sobre todo el sol. En función de eso es importante pero como antecedente cuento que he tenido oportunidad de lavar tomates, hacer examen del agua que queda y observar que están apareciendo agroquímicos cuando no tenían que aparecer, y también el productor sacó el tomate antes porque aumentó de precio en ese momento y lo vendió. El problema más serio es el control, el problema que no alcanzan las maneras de hacer control pero uno puede hacer lo que hace normalmente la química, cuartear. La química agarra un metro cuadrado, saca un poco de los cuadrados que ha hecho, lo mezcla y saca una conclusión como una muestra. Entonces uno va al mercado y saca un tomate un día de un cajón, otro día una lechuga de otro lado, y así le hace una auditoría a quien le cae. Todavía no estamos organizados en América Latina en ese aspecto, pero los países bien organizados antes de entrar la mercadería a un mercado en Alemania, se le hace el análisis químico correspondiente. Eso es seguridad alimentaria, que es fundamental.

SEÑOR AMADO. – Me retrotraigo en el tiempo, trabajé 18 años en el Mercado Modelo de los cuales 10 estuve en la dirección. Cuando se hablaba yo me imaginaba en esa época, y de esos 10 años, del 2001 en adelante, en el Mercado Modelo se comenzó con Bromatología de Montevideo a trabajar en residuos de plaguicidas en las frutas y hortalizas. Pero también me voy atrás en el tiempo, cuando iniciamos la Facultad en el año 78, y a los productores íbamos los agrónomos a explicarles que tenía que curar. La palabra era curar. Y pónganse el dedo porque le decían, usted tiene que curar y tiene tal calendario de cura. (Inaudible) Me quiero detener en esto por lo que planteaba recién. Hubo una educación hacia la producción de usar la cura, eso hizo que se trabajara a nivel de los productores como un remedio, si es una cura es un remedio. Y si es un remedio me afecta, me baño en el remedio mientras lo aplico. Eso estamos hablando de lo que en una época se habló de la revolución verde. Me pone la carne de gallina porque nos involucra, me comprometo con la profesión y hoy hablamos de agrotóxicos. La palabra agrotóxico se introduce a nivel de la producción para que el productor tomara conciencia de lo que aplicaba no era un remedio, era un tóxico. Y en tanto tóxico hoy tenemos hijos de aquellos productores que cuando ven un producto salen corriendo porque supieron lo que le pasó a su padre. Entonces estamos parados en una situación muy diferente, hoy en Uruguay, a lo que era 20 o 30 años atrás. Eso como primera cosa. El sector productivo y los productores han ido tomando conciencia de esto, y vuelvo al Mercado Modelo. En el año 2005 cuando íbamos a sacarle una muestra a los productores, nos corrían con un cuchillo porque entendían que conspiraba con su mercancía. Hoy los productores golpean mi oficina para que les vaya a sacar la muestra, porque ha habido una cultura que del 2005 en adelante el MGAP de este país ha trabajado con los productores en lo que hace al manejo integral de plagas. A lo que hace al uso del carnet de aplicador de agroquímicos. Digo todo esto porque no se pasa de un día para el otro a la agroecología, no se pasa de un día para el otro a dejar de aplicar productos químicos. No se pasa porque culturalmente... segundo porque hay niveles de producción y adaptar las tecnologías. Sí hay que controlar. Cuando en aquellos momentos empezamos los niveles de detección de residuos eran altos, en este momento estamos sacando muestras y monitoreando los residuos con el Mercado Modelo. No tenemos detecciones de presencia de residuos por arriba de los límites máximos de tolerancia. Quiere decir eso lo que dije, que no se superan los límites. Que tendríamos que hacer, debemos tener más controles y mucho más. Es un tema económico, con el ingeniero nos pondremos de acuerdo. Estoy de acuerdo en que el país va transitando hacia una disminución de las aplicaciones, sin dudas. Por otro lado el químico decía de los tiempos de espera, en eso se viene trabajando mucho. Estoy más para hacer, por supuesto. Entonces ahora está el control integrado de plagas que en frutales se hace y mucho, y los productores quieren certificar en tal sentido. Los productores del norte lo han vivido, en Bella Unión, Artigas, Salto, están trabajando en sus invernáculos para disminuir las aplicaciones porque ellos mismos se dieron cuenta que se estaban intoxicando. Ni tanto ni tan poco. Que existe una creciente tendencia hacia la agroecología y la producción sin plaguicida, pero debe ser mucho mayor. Hoy la demanda de productos agroecológicos no está satisfecha, hay que hacer una producción mayor. Y lo de la semilla es parte de los bancos de germoplasma de los países que debemos trabajarlo y mucho.

SEÑOR. – (Inaudible)

SEÑOR. – Si ven como un riesgo o no para la producción de alimentos del mundo la disminución en la oferta de mano de obra del campo, habida cuenta que si bien la población mundial crece, la población rural que trabaja el campo va disminuyendo, y pues las universidades nos entregan médicos, abogados, pero un labrador del campo no lo entrega la universidad. ¿Cómo ven ese panorama a nivel mundial?

SEÑOR MONCAYO. – Es un problema en Ecuador, hoy la población rural tiene una edad media de 50 años, son personas de la tercera edad las que están trabajando los temas agrícolas al menos en la pequeña y mediana producción porque los jóvenes van todos a la ciudad. Es un problema que no tiene solución si no se crean estímulos para que los emprendedores jóvenes con una visión nueva, quieran quedarse en el campo. Evidentemente son tendencias muy difíciles de poderlas controlar, así es como la juventud se va a la ciudad, las ciudades tienen condiciones que para ellos son muy atractivas aunque esto se atempera por la mecanización y tecnologías que se están aplicando. En Ecuador la edad media de los que están dedicados, 50 años.

SEÑOR. – Una reflexión más que pregunta. Me costó mucho andar en semejante diversidad, y por supuesto que a cada rato daba ganas de intervenir. Algunas observaciones desde las diferencias y si se puede desde esa misma reflexión, en la riqueza de la diversidad. Me permito decir que el señor de España no es pesimista, el optimismo es saber a lo que nos estamos enfrentando. Me parece de una madurez absoluta la cuestión ética de no tomar de esa agua. Lo otro es hablar de las consecuencias como lo hacemos, y nunca le entraron a los síntomas que estamos atravesando. Tener la mesa ahí para seguir hablando de las consecuencias y no hacernos cargo de otras formas, eso no me gustó nada. Otra cosa, los agrotóxicos lo son, agroquímicos hacen mis lombrices, alimento es alimento sano. No hay alimentos con veneno. No hay media embarazada. Hay transiciones por supuesto, pero hay un modelo que no queremos más y hay otro que debemos construir nosotros, no con las mismas recetas de confundir de vuelta alimento con mercancía. Entonces no es desde el control, el problema no es controlar. Un alimento sano no necesita control, es la confianza la que lo hace. Cuando tengamos confianza en los productores no necesito analizar nada, luego veamos cómo comerciamos, los mercados de cercanía, el consumo responsable. Un gusto.

(Aplausos)

SEÑOR LLORENS. – El catalán de la mesa no es pesimista, es un juego. Lo que pasa es que debemos ser realistas y ver la situación y afrontarla en todas sus dimensiones. Creo que el objetivo hambre cero con cambio climático por medio, crecimiento de población, la experiencia que tenemos contrastada de los ODM nos hacen pensar que esto será muy difícil. Y cuando digo que no es posible es para estimular al mundo a que se meta en el trabajo. Quería aquí recordar una anécdota que creo que es muy pertinente, se dice de Kennedy que al jardinero de la casa blanca le pidió dos árboles que tapasen algo. Y se lo

había dicho y el señor no los plantaba. Cuando Kennedy le volvió a pedir que plantara esos árboles, el jardinero le dijo ‘señor presidente cuando hayan crecido y sean mayores para tapar lo que usted pretende, usted no será presidente. Tardando tanto tiempo en crecer, no habrá prisa’. Y Kennedy le dijo justamente ‘como tardan tanto, plántelos de inmediato’. Creo que los trabajos que tenemos en todas estas dinámicas son de una urgencia completa, yo estuve en París, por cierto, una de las peores noticias que tenemos en los últimos días es la dimisión del ministro de transición energética de Francia, que acaba de dimitir porque no ha sido capaz de aplicar ninguna política de cambio climática. Es una pésima noticia porque Francia era la punta de lanza en la aplicación de la agenda de París. Decía eso porque estuvimos en París, luego algunos de nosotros estuvimos en Marruecos, en la 22, en la 23, es que en Marrakech y en Bonn discutimos lo mismo que en París, y resulta que todos criticamos mucho a Trump, pero al menos es claro. Dice que no va a cumplir, pues al menos se expresa claramente. El resto dicen que sí pero no hacen nada, y estoy cansado de ir a cumbres donde se explica lo del cambio climático. Hay expertos en medio ambiente que lo pronosticaron hace 30 años, no precisamos ir a cumbres. Sólo los estúpidos como aquel señor del norte lo niegan, es evidente el cambio. Necesitamos implementación y esto es trabajar ya porque no evoluciona. Tenía mucho interés en responder a esto que se dijo acá. Usted ha puesto el dedo en la llaga, cómo hacemos con los jóvenes para que no se marchen. Ha explicado su caso personal, mis hijos ya no están en la explotación y tampoco mis nietos. Deberíamos procurar que los nietos vuelvan, porque no entiendo como la gente se va a migrar a las ciudades. Me enferma entrar en Barcelona porque supone dos horas de colas, y hay países donde se pasan 4. No veo cuál es el atractivo, está más en el campo, en ciudades intermedias, pero para eso precisamos servicios, infraestructuras y comunicaciones. No puede ser que no haya carreteras para llegar a los sitios. Siempre digo que solo mantendremos las poblaciones en territorio si somos capaces que haya todos los servicios. Implica salud, educación, cultura, en los pueblos debe haber bibliotecas y teatros y cines. Y otra cosa importante, si queremos salir adelante con todo esto que hemos hablado, orgullo rural y prestigiar los empleos en el ámbito rural. Cuando un país se dé cuenta, hoy todos quieren ser informáticos, que debe prestigiar y debe invertir en agrónomos, en ingenieros, en formación profesional agraria, y que esto debe ser lo prestigioso y lo más destacado, empezaremos a revertir todos estos problemas. Esto requiere muchas decisiones de invertir en universidades en este sentido, de universidades en el territorio, y eso creo que en el ámbito regional estamos concientizados de esto.

Todos compartimos un mismo diagnóstico. Los problemas los tenemos en los gobiernos centrales que no acaban de entender que no se puede gobernar los países desde Madrid, París o Montevideo. Deben dar autonomía a los territorios y dejar que los mismos se desarrollen porque la centralización no funciona. No hay país centralizado que sea un éxito, los descentralizados sí lo hacen. De Estados Unidos podemos discutir muchas cosas, pero su sistema de estados con sus gobernadores con amplios poderes, funciona y nadie lo discute. Otra cosa a saber, China no es una democracia, no hay partidos políticos, pero ha sido un éxito económico porque entre otras cosas en el año 92 hubo un primer ministro que decidió dos cosas. Decidió reducir a la mitad y

lo hizo, la estructura central del gobierno. La burocracia central, el 50% desapareció y dio amplios poderes a los gobernadores de forma que los mismos se han dedicado a ser embajadores, a buscar inversiones por el mundo. Incluso China nos demuestra que la descentralización funciona, por tanto cómo podemos tener resistencias retrógradas, antiguas, en tantos países de tantas burocracias ineptas que bloquean la descentralización. El gobernante más lúcido debería estar pensando cómo revertir y que su nieto vuelva al campo.

(Aplausos)

SEÑOR FERRAL. – Ha sido un orgullo presidir este debate en temas tan centrales, así que no me queda más que agradecer a todos por este tiempo. Muchas gracias.

(Aplausos)